

El Comercio del Plata se publica en la imprenta que lleva su nombre, calle de la Victoria, N.º 87.—La Suscripción es de treinta pesos por mes, pagando adelantado los suscriptores de afuera.—La recitación se hará por la persona autorizada para ello y en la oficina del diario. En ella se reciben avisos...

ALMAQUE.

Hoy 97.—San Fruto y santa Sabina maridos.

DEBERES SOCIALES Y PUBLICOS.

En otro tiempo, antes que hubiesen fermentado las grandes ideas que hoy se hallan difundidas por toda la superficie de la tierra, la caridad, virtud dulce, sencilla y tranquila, que consolaba los desgraciados uno a uno...

CABALLOS DE RAZA.

El mal estado de muchas rutas departamentales, de los caminos de gran comunicación, el peso considerable de los carruajes públicos, el uso generalizado de los carros pesados de los ruidosos para los diferentes acarreos, el tiro que no puede merecer de necesitar un gran número de instrumentos aforados...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

ESTERIOR.

La Italia y Napoleón. La suerte de la Italia todavía ha de costar más sangre a los pueblos, todavía ha de arrancar más lágrimas a nuestros ojos, cansados de llorar la eterna desgracia de la hermosa madre de las naciones...

POLLETIN.

La mujer fuerte. —Está viator quiere Vd. que lo regale el otoño... —Puedo asegurar a Vd., señora, que no sé de quién habla... —De quién habla de ser de la herida de nuestros salones, de la ría y perloma Magdalena...

POLLETIN.

La mujer fuerte. —Está viator quiere Vd. que lo regale el otoño... —Puedo asegurar a Vd., señora, que no sé de quién habla... —De quién habla de ser de la herida de nuestros salones, de la ría y perloma Magdalena...

POLLETIN.

La mujer fuerte. —Está viator quiere Vd. que lo regale el otoño... —Puedo asegurar a Vd., señora, que no sé de quién habla... —De quién habla de ser de la herida de nuestros salones, de la ría y perloma Magdalena...

POLLETIN.

La mujer fuerte. —Está viator quiere Vd. que lo regale el otoño... —Puedo asegurar a Vd., señora, que no sé de quién habla... —De quién habla de ser de la herida de nuestros salones, de la ría y perloma Magdalena...

POLLETIN.

La mujer fuerte. —Está viator quiere Vd. que lo regale el otoño... —Puedo asegurar a Vd., señora, que no sé de quién habla... —De quién habla de ser de la herida de nuestros salones, de la ría y perloma Magdalena...

que la había sentido en aquel...

razon de artista como fuego divi...

Para demostrar que la dominación...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

las obras maravillosas del ingenio...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

tismo servida por el imperio austriaco...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

una chipa, y ya no puedo estar sino...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

que puede consultar en sus propios...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

estableciese en él. Tanto este gran...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

á pelear, mata y destruye, porque...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

nombramientos, y á los dos militares...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

En efecto, la gran antinomia...

El infante D. Sebastian.

Considerado como artista.

El que honra al artista se honra á...

En efecto, la gran antinomia...

Comercio del PLATA.

Antecedente y consecuencia.

La misión del cable está cumplida.

En efecto, la gran antinomia...

Ensayos.

Los luchadores ingleses usan la...

En efecto, la gran antinomia...

Ensayos.

Los luchadores ingleses usan la...

En efecto, la gran antinomia...

Ensayos.

Los luchadores ingleses usan la...

En efecto, la gran antinomia...



